

16. La congregación está dispuesta a hacer los cambios que sean necesarios para alinearse con lo que perciben como el llamado por parte de Dios para ellos.

17. La gente (laicos y ministros) tienen un lenguaje común para expresar por qué Jesús es importante para ellos y pueden hablarle a otros amorosa y respetuosamente.

18. La oración se convierte en una necesidad para la congregación y no solamente algo más que hacer.

19. En una congregación donde el número promedio de adultos en el servicio de adoración en un domingo promedio es 100; si hay 7 personas que tienen pasión sobre el futuro de la iglesia junto con 14 líderes en posición dispuestas a abogar por el futuro de la iglesia, habrá una masa crítica para una transformación (un total de 63 por ciento). Las siete personas con pasión y los otros 14 líderes (21 por ciento) usualmente formarán el ápice de la transformación. Para una congregación con menos o más de 100 adultos, cambie los números a porcentos: 7 por ciento, 14 por ciento y 63 por ciento. (Dato proporcionado por George Bullard.)

20. La meta explícita de la iglesia no es sólo “más gente en los asientos” sino cambio medible en las condiciones sociales, económicas y espirituales en la comunidad que rodea a la iglesia.

“Espigando de la sabiduría colectiva de sus colegas Discípulos que están trabajando en la transformación congregacional.””

Para más información sobre transformación congregacional, favor de comunicarse con: R. Wayne Calhoun, Sr., Office of Evangelism and Congregational Transformation (Oficina de Evangelismo), Disciples Home Missions (Misiones Domésticas Discípulos) al (888) 346-2631 o [rcal-](mailto:rcal@discipleshome.org)



Las Mejores Prácti- cas

*Viajando
Por La
Senda
de
Buenas Nuevas*

para

La Transformación Congregacional

www.discipleshome.org



Transformación Congregacional

Una congregación tiene la mejor oportunidad para transformación **CUANDO**:

1. Hay poca presencia de conflicto (o podríamos decir que el umbral o puerta para la entrada del conflicto es bien alta).
2. El ego del pastor o pastora y el control de sus necesidades son mantenidos bajo control.
3. La congregación ha discernido su identidad sobre el corazón de sus valores, propósito y misión.
4. La adoración, en cualquiera sea su forma o género, impulsa a las personas a alabar a un Dios vivo y presente.
5. La gente ha descubierto y están utilizando sus dones espirituales en algún ministerio significativo.
6. Pensamos menos como una “congregación” y más como una orden religiosa—con una mayor claridad sobre los dones particulares que traemos al Cuerpo de Cristo al ser creada y localizada. Muchas congregaciones son más como clubes u organizaciones que movimientos.
7. Creemos—realmente creemos—que nuestros mejores años están frente a nosotros y que (al menos para Cristo) lo que somos y lo que hacemos es esencialmente para ayudar a construir el reino de Dios, no solamente aquí y ahora sino para luego y en otro lugar, y que lo hacemos con verdadera humildad y profunda apreciación hacia otros que han hecho lo mismo antes que nosotros.

8. Estamos claros sobre la centralidad de Cristo en la vida y ministerio cristianos.

9. Cada cristiano adulto asume responsabilidades de adulto por una vida fiel y discipulado efectivo y renuncia al cristianismo consumista. No somos niños pequeños. El Cuerpo de Cristo ha madurado a través de los siglos—y no sólo los ministros y lo académico. Del mismo modo en que estamos dejando de proclamar que los médicos son los responsables por nuestra buena salud, no hay razón que nos compela a asignar la responsabilidad de nuestro futuro en el pacto a quien son empleados por el ministerio o son llamados exclusivamente para tal ministerio.

10. Los congregantes están enfocados en ser verdaderos discípulos de Cristo, verdaderos seguidores, con todas las alegrías y responsabilidades que son requisito, en lugar de ser miembros que tienen privilegios como parte de un club.

11. El liderazgo congregacional está perspicazmente alerta de que es parte de un movimiento de transformación dentro de la iglesia en pleno.

12. El pastor o pastora se involucra diariamente en su propia transformación por medio de prácticas o disciplinas espirituales regulares.

13. La apertura como valor de relaciones es practicada por la congregación.

14. La congregación está constantemente consciente de que Dios está en medio de ellos obrando. (Saben que no han sido abandonados a su suerte.)

15. Hay buena química entre el pastor o pastora y la congregación.